

Manifiesto: No al plan de reestructuración de novagalicia banco

Las Cajas de Ahorros nacieron en toda Europa frente a la usura de la banca privada. Gallegos y gallegas ilustres impulsaron la creación de un modelo de banca social, ética y territorial; que tenía como objetivo facilitar la inclusión financiera: para que los beneficios fueran devueltos a la sociedad a través de la Obra Social y sobre todo para que “los ahorros de los gallegos y gallegas fueran gestionados para crear riqueza y empleo en el país”, tal y como decía el acta fundacional de la Caja de Ahorros de Santiago, ciudad que hoy acoge esta manifestación multitudinaria.

Fue por eso que los mezquinos mercados y mercaderes que nos gobiernan siempre tuvieron como objetivo privatizarlas, hacerlas desaparecer. Y para eso contaron con aliados desde dentro, con la eficaz colaboración de unas altas direcciones sin escrúpulos, que primaban su beneficio personal a costa de todo. Altas Direcciones que siguen dentro inspirando el proyecto actual.

Llevamos desde el año 2010 asistiendo al desmantelamiento progresivo de las cajas, después del mal llamado proceso de fusión impulsado por Alberto Núñez Feijoo que encubría un plan de desmantelamiento y privatización de las Cajas. Fue el que puso a dedo a José María Castellano para reestructurar y privatizar, pueden engañar a muchos un tiempo, pero no a todos todo el tiempo.

Nuestra sociedad está pagando las consecuencias del multimillonario “rescate bancario”, que tiene poco de rescate y mucho de bancario; se socializan las pérdidas; se recorta social y laboralmente y se privatiza n los futuros beneficios. Pagamos para que nos quiten lo que es nuestro.

En esta manifestación están unidos por primera vez los distintos colectivos de afectados y afectadas por el proceso de reestructuración de Novagalicia Banco, un hecho histórico; frente al proceso impulsado por la Dirección de la Entidad y supervisado por el FROB, bajo la Dirección del Gobierno Central y la Comisión Europea.

Estamos unidos todos y todas para decirle que no nos engañan, que podrán imponernos una receta dolorosa, pero que seguiremos combatiendo hasta obligarlos a dar marcha atrás.

Nosotros, los buenos y generosos, pedimos: justicia, poder trabajar, poder disponer de nuestros ahorros, tener acceso a servicios bancarios, que los beneficios del banco sea devuelto a la sociedad a través de una Obra Social y Asistencial: lógicamente somos locos y locas peligrosos.

Pero ellos, (que nuestro himno describe como los heridos y duros, imbéciles y oscuros), pero que se presentan como los cuerdos y sensatos quieren imponernos:

- La destrucción de 2.508 puestos de trabajo directos en la propia Entidad, así como más despidos en las empresas auxiliares. Unos despidos que quieren realizar aplicando una reforma laboral que la ciudadanía rechazó con la participación masiva en las huelgas generales.

- La desaparición de la participación accionarial de la antigua Caja de Ahorros en el Banco, poniendo en peligro la viabilidad de la Obra Social, Asistencial y Cultural y los puestos de trabajo asociados a aquella. Hasta ahora, los beneficios de las Cajas revertían en la sociedad, ahora después de un rescate que pagará la ciudadanía, terminarán en los bolsillos de accionistas privados.
- Una dura e inmoral quita para los ahorradores y ahorradoras poseedores de deuda subordinada (preferentes y obligaciones). Mientras se garantiza el pago a los grandes inversores institucionales poseedores de cédulas hipotecarias.
- El conjunto de la sociedad asumirá las pérdidas derivadas de la mala gestión de las Direcciones (con la complicidad de la Xunta de Galicia, Banco de España, Gobierno Central, CNMV), transformándose la deuda privada en deuda pública, al tiempo que se privatizan los futuros beneficios.
- El cierre de oficinas, sobre todo en el rural, llevará a la marginación financiera de una parte importante de la población, allá donde los bancos privados por criterios de rentabilidad cerraron y solo quedaban las cajas.
- La valoración negativa de la Entidad implica la incautación del patrimonio acumulado por los aforros de miles de gallegos y gallegas durante casi dos siglos.
- La desinversión de las participaciones empresariales que Novagalicia Banco mantenía en más de 170 empresas. Generará incertidumbre sobre la estabilidad accionarial de numerosas empresas gallegas.

Nosotros formamos parte de la mayoría social es por eso que estamos convencidos que todos y todas juntos podremos cambiar lo que nos presentan como una verdad única e inmutable: conseguiremos la derogación del plan de reestructuración de Novagalicia Banco y la negociación de un plan alternativo sostenible y viable. Por todo esto hoy 12 de Enero estamos aquí y volveremos cuantas veces haga falta para que no nos roben nuestro futuro.